

EN LA CASA CONSISTORIAL

La sesión de ayer. Bajo la presidencia del alcalde, marqués de Roca Verde, y con asistencia de cinco concejales, celebró ayer sesión, en segunda convocatoria, nuestra Corporación municipal.

presándoles la gratitud de la Corporación por el celo con que desempeñaron su cargo.

El entierro de Benot

Se aprobó, previa lectura, el acta de la sesión anterior, entrándose después en el orden del día. Se ordenó el Ayuntamiento del extracto de acuerdos adoptados por la Corporación durante el mes de Junio último.

Toros en Madrid

Con buena entrada se celebró ayer tarde en esta plaza la anunciada novillada. Manolete mató al primer toro de una estocada caída y otra atravesada.

El día de ayer

Fuó espléndido y el de más calor del actual verano. La población estuvo animadísima desde las primeras horas de la mañana.

Senado

Comienza la sesión a las tres y media de la tarde. Ocupa la presidencia el señor Azcárraga. En el banco azul toma asiento el ministro de la Gobernación.

MAR Y PUERTOS

Las observaciones meteorológicas enviadas ayer por teléfono desde Iguelde, fueron las siguientes: «Barómetro 768,1. Termómetro 20,3. Mí-nima 14. Cielo despejado. Brisa del S. E. Mar bella.

Los vinos franceses en Alemania

El artículo se refiere a la venta de vinos del Mediodía francés en Alemania. La publicación recuerda que en el Galatinat, ocho vagones que contenían ciento cincuenta mil litros de vino francés, y por los cuales se había abonado 37.400 francos de derechos arancelarios, fueron arrojados al río después del análisis químico realizado por los peritos, quienes certificaron que el vino estaba adulterado con productos tóxicos.

Gran Casino

El baile con cotillón celebrado ayer en el salón de fiestas del Gran Casino, sirvió para congregarse en aquel lugar lo más elegante, selecto y distinguido del gran mundo donostiarra y forastero.

Estados Unidos y Venezuela

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Las Cortes

Comienza la sesión a las nueve y diez minutos de la mañana, bajo la presidencia del señor Dato. En el banco azul toman asiento los ministros de la Gobernación, Gracia y Justicia y Fomento.

Extranjero

De Berlín notifican que ayer tuvieron lugar nuevas pruebas del aeroplano que pilota el capitán Spelling. Partió el globo de la Jungfshühnde a las dos y media de la tarde, y después de evolucionar conforme al deseo del capitán, volvió al punto de partida.

Denuncia de una estafa

Ayer se denunció a la inspección gubernativa una importante estafa. Formuló la denuncia propia víctima, ante el inspector de vigilancia señor Gutiérrez. La víctima es una mujer llamada María Comet, fugada del hogar conyugal en Lartanne, pueblo de Las Landas (Francia).

LA VIDA MALEANTE

Afirmo que el proyecto beneficia al agricultor. Estudia las compensaciones para demostrar que son suficientes. Es aprobada la totalidad del proyecto y luego se aprueban los artículos primero y segundo.

Un complot

El señor Dávila combate el artículo segundo. Le contesta el ministro de la Gobernación, quien excita a la comisión a que acepte varias enmiendas presentadas por los senadores demócratas.

Un complot

De Berlín notifican que ayer tuvieron lugar nuevas pruebas del aeroplano que pilota el capitán Spelling. Partió el globo de la Jungfshühnde a las dos y media de la tarde, y después de evolucionar conforme al deseo del capitán, volvió al punto de partida.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Las fiestas Euskaras en Elgoibar

Amaneció un día espléndido. Ni una nube había en el firmamento: todo era luz y animación. El pueblo de Elgoibar apareció profusamente engalanado con ramos de laurel y banderas de distintos colores.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Un complot

El Orfeón Donostiarra tuvo de cambiar completamente su programa en vista de los inconvenientes del local. Comenzó por la Fantasía de Arin, que como siempre que se canta dicha composición, gustó sobremedidamente, así como la «Serenata vasca» de Lizariturri.

Nuestro actual regalo, suma 1.500 pesetas